

Cartas del Boom

HOJEANDO / Daniel de la Fuente

15 Jul. 2023

Precisamente ahora que mi admirado amigo, el escritor Daniel Salinas Basave, nos comparte en estas páginas un entrañable relato de la relación entre el recién fallecido Milan Kundera y los autores del Boom latinoamericano, me ha parecido oportuno comentar un libro que me ha tenido entretenido en las últimas semanas: "Las cartas del Boom. Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Mario Vargas Llosa", publicado por Alfaguara.

La obra, cuya edición estuvo a cargo de Carlos Aguirre, Gerald Martin, mi amigo Javier Munguía y Augusto Wong Campos, reúne por primera vez la correspondencia entre los cuatro principales novelistas del Boom latinoamericano, ese fenómeno irrepetible: Cortázar, Fuentes, Gabo y Vargas Llosa. "Los dos últimos recibieron el Premio Nobel, y los dos primeros lo merecían; a nadie hubiera sorprendido que lo obtuvieran", afirman los editores en las primeras páginas de su prólogo.

Las misivas entre estos "fab four" -donde Cortázar es el "Sumo Cronopio"; Fuentes, "Águila Azteca"; Gabo, el "Coronel", y don Mario, "Gran Jefe Inca", inició el 16 de noviembre de 1955 cuando el mexicano le envió al argentino una invitación a colaborar en la Revista Mexicana de Literatura, que dirigía entonces junto con el francotirador de la literatura, el crítico Emmanuel Carballo.

Aunque la correspondencia múltiple terminaría en 1976, el compendio abarca hasta 2012, cuando curiosamente el mismo Fuentes celebra el cumpleaños 85 de García Márquez: "Nuestras vidas son inseparables", redactó y firmó así: "Tu cuate".

Cuando inició el intercambio ni uno había publicado sus obras célebres: "Rayuela", "La región mas transparente", "Cien años de soledad", "La ciudad y los perros", que en 1962 ganó el Premio Biblioteca Breve y arrancó formalmente el Boom (aunque "La región" y "La muerte de Artemio Cruz" verían antes la luz).

En sus intercambios, aquellos cuatro "compadres" se leyeron los manuscritos de sus obras mayores, se rieron del Nouveau Roman, hablaron de política, que los distanciara, en especial la cubana, aunque firmaron manifiestos sobre otros temas; se harían reseñas elogiosas, felicitarían por premios y se empujarían unos a otros. Así nació la nueva novela latinoamericana: "El futuro de la novela está en América Latina, donde todo está por decirse, por nombrarse", le escribió Fuentes a Vargas Llosa en 1964.

Eran más afines que discordes, pero la vida fue ubicando a cada uno en su camino. Y así, cada uno con su gloria, iría falleciendo: primero Cortázar, mucho después Fuentes, más tarde Gabo. El gran sobreviviente hoy es el peruano-español.

"Yo creo que lo que estamos haciendo nosotros es una sola novela. Por eso, cuando estoy tratando un cierto aspecto, sé que tú estás tratando otro, que Fuentes está interesado en otro que es totalmente distinto al que tratamos nosotros, pero son aspectos de la realidad latinoamericana", le dijo García Márquez a Vargas Llosa, acaso retomando ideas de Fuentes que le escribió a Cortázar tiempo atrás: "¿No te sucede que cada buena novela latinoamericana te libera un poco, te permite limitar con exaltación tu propio terreno, profundizar en lo tuyo con una conciencia fraternal de que otros están completando tu visión, dialogando, por así decirlo, con ella?".

Gracias sobre todo a Fuentes, la correspondencia entre este cuarteto se preserva. Los editores complementaron con el acervo de Vargas Llosa y lo que dejaron los otros para formar este primer epistolario conjunto de aquel cuarteto que cambió para siempre el destino de la literatura en Hispanoamérica.

Y para que no quede duda de que Monterrey siempre está presente en todas partes, el libro incluye la única foto con los cuatro, incluidos José Donoso, decano externo del cuarteto, gran cronista de este mismo, y Juan Goytisolo, quien suele aparecer cercano al grupo.

El escritor y actual director del Centro de Estudios Parlamentarios de la UANL Abraham Nuncio la conservó por décadas. Un regalo para los amantes del Boom y que ahora se comparte.